



Regata Abierta en Club de Yates de Higuierillas

Un par de semanas antes me llama Andrés Lioi para conversar acerca de la posibilidad de hacer una regata abierta en el Club de Yates de Higuierillas con ocasión del cierre de actividades veraniegas de este club fundado por Hernán Cubillos S. y otros fanáticos de la vela en 1955. La verdad, debo reconocer, que no me seducía mucho repetir una experiencia desastrosa de navegar un modelo de velero radiocontrolado en el mar, sin embargo tenía claro que asistiría de todos modos, sería una buena oportunidad para estrenar mi nuevo lente zoom y como director de la clase Victoria debía hacerlo para fomentar su desarrollo.

Mis intenciones de asistir solo de espectador fotográfico se frustraron con la llegada, desde España, de un juego de velas obsequiadas por la clase Victoria de ese país y en particular por su fabricante, Quintin Douglas de Zaquin Soluciones, quienes se esmeraron por un diseño tricolor. Entonces debí trabajar para mejorar el viejo aparejo del Coke para su nueva vestidura.

Alrededor de las diez de la mañana de ese sábado 19 de febrero llegamos, con Matías, a Viña del Mar y enrumbamos por el camino costero hacia Con Con donde ya se encontraban los hermanos Lioi y algunos socios del Club con diversos tipos de veleros.

A partir de las once de la mañana y luego de una particular reunión de timoneles, liderada por el tío Andrés Lioi, dado que la mayoría de ellos eran niños, se explicó que las regatas se realizarían en un track barlovento sotavento montado en una de las últimas dársenas hacia el sur.

Durante la mañana se disputaron 5 entretenidas regatas con viento débil donde destacó el velero Victoria Rayo Rosa que contaba con una ruidosa barra de pequeñas porristas. También es destacable la participación de un maravilloso modelo Victor Model de velas blancas.

Después del almuerzo en el restaurant del Club nos dirigimos a los muelles para embarcamos en barcos reales para correr 2 regatas entre las playas Amarilla y Lilenes. Cada uno en un barco. Así abordé en Malajunta, un Albin 41 de propiedad del Tesorero Rodrigo Figueroa y tripulado por su familia.

A pesar de que cada uno de nosotros ha experimentado las sensaciones de navegar a vela, no deja de ser interesante comparar las similitudes y diferencias entre los veleros radiocontrolados y sus primos originales. Por ejemplo en la vela real cada maniobra se planifica con antelación y se realiza con una serie de tareas llevadas a cabo en forma secuencial y ordenada por la tripulación, en cambio en un velero radiocontrolado una maniobra puede ser tan sencilla como mover una palanca o tan eficiente que requerirá de una planificación y realización secuencial cuidadosa todo esto en una fracción del tiempo que requiere uno real.

Es importante agradecer la hospitalidad brindada por el Club de Yates de Higuierillas y sus socios al acoger la actividad. Sería importante considerar esta plaza como una fecha estable del calendario anual de regatas.